

Amo los detalles de la vida

Sebastiano Monada



No odio a los que odian
Me dan pena
No odio a los que juzgan
Me entristecen
No odio a los que castigan y se vengan
Me da vergüenza ajena

Amo la irradiante alegría de los niños
La sensibilidad y afecto de las madres
Amo a los y las jóvenes rebeldes
Heterodoxas e iconoclastas
Las dulces melodías de la fragancia
Fluida de tu boca de miel
Convertida en soplo sonoro de signos
Asociando tejidos de narrativas variantes
Amo los coloridos detalles de la iluminación vital
Mares de ondas melodiosas
Y vibraciones sinfónicas
Tus pensamientos vaporosos convertidos en atmósfera
Cobijando mis ansias nómadas
Jugando con montañas de arena
De indescifrables percepciones
De experiencias ajenas

Amo fuente de agua abriendo heridas en rocas
Orgullosas como señoronas chinchillas

Calentándose en el fuego del amanecer
Resbala intempestivamente por la cordillera
De olas minerales danzando lentamente
Cayendo en quebradas sorprendidas
Y valles candorosos adolescentes
Atraviesa en meandros de versos
Los frondosos bosques amazónicos
Desembocando su aliento cristalino
En el inmenso océano narrativo
De azules tramas embriagadas

Me conmueve la sencillez de hombre y mujer
De pueblo inmenso en su diversidad de singularidades
Climáticas circulando temporalidades
Expresando mutaciones soñadas
Y espesas metamorfosis estéticas
Manifiestos exuberantes de sabidurías prácticas
De gramáticas poéticas curvadas en cuerpos
En palabras directas
En voz honesta y tímida

Amo a los que se ocultan como si fuesen escorias
En las pomposas ceremonias del poder
Escondidos en espectáculos extravagantes
Para que se explayen los actores
Inventados por propaganda y publicidad banales

Figuras sin gracia ni talento, imitando triviales papeles
Repetidos hasta al cansancio agobiante
Aparentando grandezas que no tienen
Delatando vacíos que contienen
Amo el asombro de niños e inocencia
Maravillada del pueblo insomne
Jinete del alba creativa

Adoro los árboles creciendo a pesar de todo
Venciendo el vaho denso de contaminaciones
La floresta pintando paisajes emotivos
De proliferante vida constante devenida
A pesar de obstáculos institucionalizados
Castigos del Estado patriarcal
Con leyes fosilizadas hace tiempo

Me encanta comer frutos convocantes de ramas
Bailando al son de la brisa encantada
La pulpa de mangos brillantes como alboradas
De duraznos jugosos de Luribay eterno
Los choclos contentos llenos de sabores
De valles perdidos en quebradas de cordillera
Expresada en frecuencias incontrolables

Quiero a mi ciudad cuando despierta
Después de un baño de fugitivas lluvias

Poblaciones de caricias limpiando penas
Me admira cuando duerme con luces prendidas
Le da miedo apagarlas cuando el sueño la invade

Admiro a los que dudan cuando experiencia contrasta
Con tesis aladas, mariposas clavadas
Meditando su vuelo
Recordando gitana poesía de García Lorca
Me deprimen los que no dudan
Ante el contraste de realidad efectiva
Y copiosa rutilante
Porque muestran profunda inseguridad
A pesar de la cara de mármol que ponen

Tengo nostalgia por tiempo que no llega
El porvenir que está siempre por venir
Ese pasado que inventamos para sobrevivir
A la conquista interminable
Y a la colonia persistente
Al círculo vicioso del poder presente

Por eso te amo como eres
En tus cascadas de cabellos que arden
Como constelaciones encontradas en emociones
Océanos densos de energías desbocadas
Y de materia creada por partículas infinitesimales

Amo tus ojos abismales que me tragan
En la gravedad infinita de tus pasiones voluptuosas
Como inquietas águilas crepusculares
Amo la cadencia armónica de tus conceptualizaciones
Sinfónicamente corporales
Me pierdo en la intensidad curvada de tu piel
Cantante ancestral del comienzo de todo
Confesando nuestro nacimiento de la nada